

# PETRÓLEO EN AFGANISTÁN 2002

## 1. ¿ LA CONECCIÓN ENRON-CHENEY-TALIBÁN?

Enron es un escándalo tan enorme que se le dificulta a la mente concluir cosas sobre él. No es solamente un desastre financiero, es de hecho un rompecabezas de escándalos que se interconectan, atroz cada uno a su modo.

Está el juego de estafas Enron Wall Street, en el que los contadores de la compañía usaban leves giros de mano para volver cuatro años de sostenidas pérdidas en ganancias sensacionales. Está Enron Robin Hood-al-revés que robaba a sus propios empleados aún mientras los ejecutivos transportaban millones de dólares por la puerta trasera. Está Enron Ken Lay –convierte-en-reyes, quien usaba la fraudulenta riqueza de la corporación para correr las acciones de las elecciones, y sesgaba las políticas públicas a su gusto. Y entonces están los encubridores de Enron, mientras se trituran documentos y la Casa Blanca busca difuminar los detalles sobre las reuniones entre Enron y el Vicepresidente Cheney.

Las maniobras de encubrimiento aún son un misterio. ¿Cuáles fueron los documentos que se trituraron –aún después de que la corporación se declarara en bancarota? ¿Por qué lucha la Casa Blanca para mantener el secreto, aún llegando a redefinir los privilegios de los ejecutivos y auspiciando la primera demanda del Congreso presentada contra un presidente? ¿Fueron las consecuencias de publicar estos documentos más graves que las consecuencias de destruirlos?

¿El Gran Secreto podría ser que los niveles más altos de la Administración Bush sabían, durante el verano del 2001, que la mayor bancarota de la historia era inminente? ¿O era acaso que Enron y la Casa Blanca trabajaban estrechamente con los Talibán –incluído Osama bin Laden- semanas antes del ataque del 11 de septiembre? ¿Fue un acuerdo logrado en Afganistán parte de una desesperada “patada de ahogado” en el último intento por salvar a Enron? Aquí hay un dato para los investigadores del Congreso y fiscales federales: Empiecen mirando el acuerdo de India. Atentamente.

Enron tenía una inversión de \$3.000 Millones en la planta eléctrica de Dabhol, cerca de Bombay en la costa oeste de India. El proyecto empezó en 1992, y la planta a gas natural licuado supuestamente debía proveer de energía a la necesitada India, alrededor de la quinta parte de sus requerimientos energéticos de 1997. Era uno de los mayores proyectos de desarrollo de Enron (y la mayor inversión extranjera directa en la historia de India). La compañía poseía el 65% de Dabhol; las otras socias era Bechtel, General Electric y State Electricity Board.

La mosca en el ungüento, sin embargo era que los consumidores hindús no podían pagar el costo de la energía que iba producirse. El Banco Mundial inicialmente había advertido que la energía producida por la planta sería muy costosa, y Enron les dio la razón. La energía de la planta era 700 veces más cara que la electricidad de otras fuentes.

Enron había prometido a la India que la energía de Dabhol sería accesible una vez que estuviera completa la siguiente fase del proyecto. Pero para bajar los costos, Enron debía encontrar gas barato para abastecerla. Empezaron a comprar nafta, con planes de que reajustar la planta a gas una vez que éste estuviera disponible.

Originalmente, Enron planeaba obtener el gas natural licuado (GNL) de Katar, donde Enron tenía una joint venture con la Qatar Gas and Pipeline Company, de propiedad estatal. De hecho, el proyecto de Katar era una de las razones por las que Enron escogió a India para instalar Dabhol: debía asegurarse que su gas de Katar no quedara sin ser vendido. En abril de 1999, sin embargo, el proyecto fue cancelado debido a la sobreoferta mundial de gas y petróleo. Con Katar fuera, Enron estaba nuevamente frente a la búsqueda de una fuente barata de GNL (Gas Natural Licuado).

#### **a) ENTRA LA CONEXIÓN DE AFGANISTÁN**

Lo que alguna vez fue el “Gran Juego” en Afganistán se trataba de zares y comisionarios buscando acceso a los puertos de aguas cálidas del Golfo Pérsico, hoy se trata del tendido de gasoductos y oleoductos a través de las reservas no explotadas de Asia Central, de Irán y Paquistán. Estudios han ubicado el valor total de las reservas de petróleo y gas en las repúblicas de Asia Central entre \$3 y \$6 Billones.

¿Quién tiene acceso a aquel vasto mar de petróleo? Hoy las únicas rutas existentes para exportación desde la Cuenca Caspia atraviesan Rusia. Las compañías petroleras estadounidenses han soñado por mucho tiempo en sus propias rutas de tuberías que les darán control sobre los recursos petroleros y gasíferos del Mar Caspio. De la misma manera, el gobierno estadounidense también quiere controlar el petróleo de Asia Central para reducir su dependencia de recursos del Golfo Persa / Árabe, que no puede controlar.

Entonces los Estados Unidos están prestos a retar la hegemonía rusa en una nueva versión del “Gran Juego”.

La construcción de tuberías para la exportación de petróleo y gas a través de Afganistán fue seriamente estudiada durante los años de Clinton. En 1996, Unocal –una de las compañías de recursos energéticos y de proyectos de explotación más grandes del mundo– ganó un contrato para construir un oleoducto de 1.005 millas para explotar los vastos campos de gas natural de Turkmenistán en Duletabad. La tubería se extendería a través de Afganistán y Paquistán, llegando a Multan, cerca de la frontera con India.

Multan también fue el punto final de otra tubería propuesta, ésta desde Irán. Este proyecto nunca salió de las mesas de dibujo, sin embargo; la tubería sería mucho más larga (más de 1.600 millas) y más caras. Aún así, esta ruta era seriamente estudiada a inicios del 2001, e incrementó las posibilidades de que gas fluyera hacia Multan desde algún sitio.

Unocal no fue la única compañía construyendo tuberías. En 1997, Enron anunció que gastaría más de \$1.000 millones construyendo y mejorando las líneas entre la planta Dabhol y la red hindú de gaseoductos.

Siga el mapa: una vez que se construyera la propuesta extensión de 400 millas desde Multan, Paquistán hacia Nueva Delhi, en India, el gas del Mar Caspio fluiría a la red hindú hacia Nueva Delhi, seguiría la ruta hasta Bombay –y bingo! Una abundante fuente de GNL ultra barato que proveería la planta de Enron en India por tres décadas o más.

Aparte de la ruta a Multan, otro estímulo adicional de la tubería hubiera terminado en la costa Paquistaní, donde un estimado de un millón de barriles de GNL diarios podrían ser enviados a Japón y Corea, los mayores consumidores de GNL del mundo. Para Enron, aquí también había un beneficio. Entrar a los mercados del Sudeste de Asia, lo que ofrecía un gran potencial de crecimiento, ubicaría favorablemente a Enron en el mercado global y transmitiría algunas de sus pérdidas a otros mercados.

Había un truco: parecía como si la sección trans-afgana de la tubería jamás podría ser construida. Afganistán era controlado por extremistas religiosos que no querían cooperar.

## **b) ENTRAN LOS TALIBAN**

Desde 1997 hasta tan tarde como agosto del 2001, el gobierno estadounidense continuó negociando con los Taliban, intentando encontrar un factor de estabilización que permitiría a la sociedad petrolera estadounidense proceder sin interferencias. Con este fin, en diciembre de 1997, Unocal invitó al contingente Talibán a Texas para negociar protección mientras se construyera la tubería. Al final de su estadía, los visitantes afganos fueron invitados a Washington para reunirse con funcionarios gubernamentales de la administración Clinton.

Pero en agosto de 1998, terroristas vinculados a Osama bin Laden bombardearon dos embajadas estadounidenses en Africa occidental. Luego de algunos misiles de crucero fueran bombardeados en Afganistán y de que el Pentágono anunciara de que había desmantelado la “Red Terrorista” de bin Laden, Unocal dijo que abandonaba sus planes de una ruta a través del país. Pero, ¿realmente estaba muerto un trato tan potencialmente lucrativo?

Difícilmente. Aunque Unocal tuviera la mayor parte de las acciones, la “Central Asian Gas Pipeline” el consorcio (CentGas) tenía otros seis socios, incluyendo compañías en la Delta Oil Company, de Arabia Saudita, –la segunda mayor accionista con el 15 por ciento- y grupos de Japón, Corea, Indonesia, Paquistán y Turkmenistán. Votaron para continuar con el proyecto, y tenían fuertes intereses nacionales en ver construida la tubería de Afganistán.

Los Estados Unidos buscaron otras opciones, y la Agencia para el Comercio y el Desarrollo comisionó un estudio de factibilidad para una ruta poco probable este-oeste que cruzaría las Montañas Caspias y terminaría en un puerto Mediterráneo de Turquía. La compañía contratada para el estudio fue Enron. Si se construía la tubería, Turkmenistán firmó un acuerdo de que sería construida por Bechtel y por GE Capital Services –las mismas compañías estadounidenses socias de Enron en la planta energética de Dabhol.

No importa en qué dirección eventualmente fluiría el gas natural de Asia central, Enron saldría ganando. Si iba hacia el sur a buques en espera en la costa Paquistaní, sería solamente unos pocos cientos de millas marítimas hasta Dabhol. El viaje desde el Mediterráneo sería más largo (y entonces la compra de gas más cara para Enron), pero también era la ruta menos probable de ser construida. Los costos estimados eran de alrededor de \$1.000 millones más que la ruta de Afganistán, y niquiera habían empezado los planos de ingeniería. No, la única ruta práctica para el gas del Mar Caspio era a través de Afganistán y Paquistán hasta la frontera con India. Todo lo que esto requería era la voluntad política de volverlo realidad.

### **c) ENTRA GEORGE W. BUSH**

La larga y personal relación de Bush con el ex CEO Kenneth Lay es ahora bien conocida, al igual que su generosa contribución de más de \$600.000 para hacer avanzar la carrera política del hombre que ahora maneja la Casa Blanca. No es tan conocido que Bush ha ayudado a Enron.

En 1998, Bush supuestamente llamó al Ministro argentino de Obras Públicas para presionarlo a que otorgue a Enron un contrato de \$300 millones, poco tiempo después de que su padre llegara a la presidencia. Rodolfo Terragno recordó que el joven George Bush dijo que otorgar el proyecto a Enron “sería muy favorable para Argentina y sus relaciones con los Estados Unidos.” Terragno no sabía si su mensaje era desde la Casa Blanca o si Bush trabajaba en un trato de negocios propio.

Aunque es poco probable, es posible que Terragno recibiera una llamada de Neil Bush, hermano, quien luego buscaría un contrato de perforación de petróleo en Argentina. La campaña de Bush padre negó que George W. hiciera esa llamada. Esto fue, sin embargo, en el tiempo en que Lay empezó a cultivar su amistad con George W. y no existe asociación conocida entre Neil Bush y Lay. Ambos

hermanos Bush son sospechosos; sin embargo esto habla de los niveles de poder que ostenta su familia.

Para cuando George W. llegó a la presidencia, el proyecto de India estaba en serios problemas. La reputación de Enron como un bravucón en India era ya una leyenda. La organización Human Rights Watch publicó un informe que señalaba que ocurrieron violaciones de derechos humanos como resultado de la oposición al proyecto de la Dabhol Power. Desde finales de 1996 y a través de 1997, importantes activistas ambientalistas de India, y organizaciones laborales se organizaron para oponerse al proyecto y, como resultado directo de manifestar su oposición no recibió pago, y fueron sometidos a repetidas reclusiones cortas. Un espantoso informe sostiene de hecho que la policía acosaba los hogares de varias mujeres en India occidental que habían liderado una protesta masiva contra la nueva planta de Enron de gas natural cerca de su aldea pesquera. De acuerdo con Amnistía Internacional, las mujeres fueron arrastradas de sus hogares y golpeadas por los oficiales pagados por Enron.

La crisis llegó justo unos meses después de la toma de posesión de Bush. Los contratistas salieron del trabajo, diciendo que no habían sido pagados por más de un mes. El Directorio de Electricidad de Maharashtra [estado Hindú] dejó de pagar por la electricidad de Dabhol power en mayo del 2001, diciendo que era muy cara. Enron contraatacó al directorio diciendo que el directorio debía \$64 millones a Enron. La planta se cerró, aunque se dice que está 97% completada. Todo lo que faltaba era una fuente barata, barata, de gas natural.

#### **d) ENTRA DICK CHENEY**

Escasamente un mes luego de que Bush se mudara a la Casa Blanca, el vicepresidente Cheney tuvo su primera reunión secreta con Ken Lay y otros funcionarios de Enron, el 22 de febrero del 2001. Siguieron otras reuniones, el 7 de marzo y el 17 de abril. Son los detalles de estas reuniones lo que la Administración Bush busca mantener en privado.

Es claro que Cheney tenía sus propios conflictos de intereses con Enron. Un benefactor clave del contrato de la tubería trans-Caspia hubiera sido Halliburton, la gran firma de construcción de tuberías, que previamente fue dirigida por Cheney. Luego de que Cheney fuera elegido como el candidato vicepresidencial de Bush, Halliburton también contribuyó una gran cantidad de dinero a las arcas de la campaña Bush-Cheney.

Entonces la pregunta obvia: ¿Enron pidió a Cheney ayuda en India? Ya se ha documentado que la fuerza laboral de energía del vicepresidente cambió el borrador de una propuesta energética e incluyó una disposición para disparar la producción de petróleo y gas natural en India, en febrero del año pasado. La reforma fue tan estrecha que aparentemente se dirigía solamente a ayudar a la planta Dabhol de Enron en India. Luego Cheney entró para intentar ayudar a Enron para que cobrara la deuda de \$64 millones durante una reunión el 27 de

junio con la líder de la oposición hindú, Sonia Gandhi. Pero detrás de las escenas, se cocinaba mucho más.

Una serie de memorándums por e-mail obtenida por el Washington Post y el NY Daily News en enero, reveló que el Consejo de Seguridad Nacional lideró un “Grupo de Trabajo de Dabhol” compuesto por funcionarios de varios departamentos del gabinete durante el verano del 2001. Los memos sugerían que en la Administración Bush corría exactamente la misma especie de “ambiente de guerra”, un tema de broma favorito de los Republicanos durante los años Clinton.

El grupo de trabajo preparó unos “puntos a tratar” tanto para Cheney como para Bush y recomendó la necesidad de “ampliar la negociación” para arreglar la deuda de Enron.

Cada evento fue monitoreado de cerca: “Buenas Noticias” escribió un miembro del equipo de NSC en un memo electrónico: “El Vice mencionó Enron en su reunión con Sonia Gandhi.” El Post comentó que el equipo del NSC llegó tan lejos que “actuó como una suerte de servicio de conserje para el Gerente de Enron, Kenneth L. Lay, y el asesor de seguridad nacional de India, Brajesh Mishra” al intentar coordinar una cena-reunión entre el funcionario hindú y Lay.

Al hacer lobby en India, aparentemente la Administración Bush también presionaba los Talibán para que permitan la tubería.

El libro “Bin Laden: la Verdad Prohibida” de Jean-Charles Brisard y Guillaume Dasique sostiene que los Estados Unidos intentaron negociar el contrato del oleoducto con los Talibán, tan tarde como en agosto del 2001. De acuerdo con los autores, la Administración Bush intentó conseguir reunirse con los Talibán, y creyó que podían depender del régimen para estabilizar el país mientras se construía la tubería. Bush ya había dado indirectamente \$43 millones a los Talibán para supuestos esfuerzos de erradicación de las plantaciones de amapola – opio. ¿Fue esto un premio – o un soborno? Las circunstancias vuelven esta pregunta válida.

Enron se desenvolvía en las grietas, pero a inicios de agosto, Kenneth Lay aparentaba optimismo, aún exhuberante. ¿Pasaba silvando a través del cementerio, o tenía información secreta? La última reunión entre los Estados Unidos y los representantes Talibanes ocurrió cinco semanas antes de los ataques a Nueva York y Washington; en aquella ocasión, Christina Rocca, a cargo de los asuntos de Asia Central para el gobierno de los Estados Unidos, se reunió con el embajador Talibán ante Paquistán en Islamabad el 2 de agosto, 2001. Rocca dijo que el representante Talibán, Sr. Zaeef, estaba al tanto del fuerte compromiso estadounidense de ayudar al pueblo afgano y del hecho que los Estados Unidos habían otorgado \$132 millones en asistencia de alivio en lo que iba del año.

El último e-mail documentado de Lay fue enviado el 27 de agosto, alrededor del mismo tiempo que los Talibán permitieron a la Cruz Roja Internacional visitar

funcionarios de cooperación extranjera en Afganistán. En éste, Lay se demuestra optimista sobre la fuerza y estabilidad de su compañía, y exhorta a sus empleados a comprar dentro del programa de acciones de la compañía. ¿Estaba Kenneth Lay anticipándose a un nuevo contrato de tubería, y un contrato de Enron, cortesía de George W. Bush? Si un trato estaba a la mano, tenía todas las razones para ser optimista respecto del futuro.

Aunque el oleoducto trans-Caspio y la extensión a India estarían años de estar completos, la presunción de Enron de trabajar por fuera de la ley era de hecho el faro guía de todas sus transacciones. Habían jugado el juego de subterfugio por tanto tiempo, estaban cerca de los expertos cubriendo sus rastros. Aún si Lay sabía en este punto que la bancarrota era inminente, Enron siempre había sobrevivido a grandes obstáculos en el pasado, verdad? La posibilidad de un desmoronamiento total muy probablemente ni siquiera era una preocupación—siempre podía haber una fianza federal de último momento.

Sin embargo, desde todos los registros, las relaciones se volvieron tirantes. Los Talibán habían solicitado que Estados Unidos reconstruyera también la infraestructura de Afganistán y que el oleoducto esté abierto para el consumo local. En su lugar, Estados Unidos quería un gasoducto cerrado, bombeando gas únicamente para exportación y no estaba interesado en ayudar a reconstruir el país.

Como respuesta, los Estados Unidos amenazaron a los Talibán durante las negociaciones. La directriz de “o les bañamos en oro, o les bañamos con bombas” se usó como broma en la prensa para recalcar la creciente voluntad de los Estados Unidos.

Pero en algún momento a finales de Agosto, aparentemente todo el trato se pudrió. Enron tenía solamente una última carta, y que vendía la planta Dabhol para conseguir dinero rápido —si podía. Si Enron podía conseguir el precio solicitado de \$2.300 Millones, entonces la compañía podía salir de su hundimiento hacia la bancarrota.

A finales de agosto, Lay apareció para amenazar a India en un artículo en el London Financial Times. Esperamos el precio completo por la planta, advirtió; si recibieron algo menos, podía haber una violenta reacción: “Existen leyes que podrían evitar que el gobierno de Estados Unidos otorgue cualquier ayuda o asistencia a India en proceso si, de hecho, expropien propiedad de compañías estadounidenses,” dijo. Cuando los funcionarios hindús calificaron estas declaraciones como “fuertes tácticas armadas,” una declaración de Enron sostenía que Lay “se estaba refiriendo únicamente a leyes estadounidenses.” Nuevamente Lay apareció para amenazar a India en una carta del 14 de septiembre dirigida al Primer Ministro, insistiendo en que el precio de \$2.300 millones era razonable porque tenían un derecho legal de hasta \$ 5.000 millones.

Pero el palacio de naipes colapsó dramáticamente el 8 de noviembre, cuando Enron declaró que había exagerado las declaraciones sobre sus ganancias desde 1997 en casi \$ 600 millones. El mismo día, un e-mail (“Importancia: Alta”), cuyo remitente y recipiente están bloqueados, advertía, “El presidente Bush no puede hablar de Dabhol como algo ya mencionado.” El memo también decía que el asesor económico de Bush, Lawrence Lindsey, tampoco discutiría con Enron. Lindsey había sido consultor para Enron.

El fin llegó en diciembre del 2001, mientras Enron despidió a los 300 trabajadores que quedaban en la planta. Enron también presentó un reclamo de \$200 Millones con la estadounidense del gobierno, Overseas Private Investment Corporation, un fondo constituido por el pago de impuestos para las compañías estadounidenses en el extranjero, en un intento de recuperar las pérdidas de la Dabhol Power Corporation.

El último día del año, el presidente Bush delegó a Zalmay Khalilzad como su enviado especial a Afganistán. Khalilzad es un ex consultor de Unocal, cuyas posiciones en Afganistán cambiaron sincronizadamente con las de Unocal. Cuando parecía que se construiría la tubería en 1996, Khalilzad abogó porque los Estados Unidos trabajaran con elementos moderados en el Taliban. Para el 2000, Unocal estaba fuera del proyecto, y Khalilzad escribía que los Estados Unidos debían quitar la autoridad a los Talibán.

Es claro que nuevamente el Gran Juego se está tramando, ahora que los Talibán están fuera. Hoy, Khalilzad es el Asistente Especial del presidente y el miembro del Consejo de Seguridad Nacional responsable de conformar el régimen “Pro-Unocal” post-Talibán en Afganistán. Trabajadores petroleros internacionales en un eufemismo llamaron al proyecto el nuevo “Camino de Seda”. El 8 de febrero, el líder interino de Afganistán Hamid Karzai y el presidente paquistaní acordaron reanudar los planes de una ruta transafgana para el gas iraní. Al día siguiente, Turkmenistán repicó que esperaba que su ruta trans-afgana fuera construída próximamente. Es verdad que el gas de cualquier parte llegará a Multan –y la planta Dabhol más allá.

Para los inversionistas, Dabhol sería una lección amarga. Enron era una compañía conocida por su desmedido orgullo de intentar conseguir demasiado, muy rápidamente, jugando demasiado rápido y perder con la realidad financiera. Al final, Enron descubrió que su tortazo global de largo alcance no podía seguir evitando las reglas económicas básicas –tampoco podía contar con los actores a los que ayudó a llegar al poder.

Hasta que ocurra una investigación completa, persistirán las preguntas sobre qué tan lejos llegó el equipo de Bush para intentar salvar a sus amigos de Enron. La negativa del vicepresidente Cheney de dar a conocer los detalles de su reunión privada en abril con Lay, es sospechosa. Ya es conocido que Cheney aceptó siete de ocho recomendaciones de política energética nacional hechas por Lay;



entonces qué es lo que están tan determinados a mantener secreto? ¿Qué podría incriminarlos más?

El 22 de febrero, la GAO demandó a Cheney, quien ha declarado que la Casa Blanca llegará hasta la corte para pelear la difusión de los documentos.

Con el reciente descubrimiento de que un Grupo de Trabajo de Dabhol, del más alto nivel, fue conformado en la Administración Bush, parece que hay mucho más que debe ser recuperado.

¿Está la Casa Blanca ocultando que moldeaba su política exterior así como su política energética para complacer a Enron? ¿Sabía la Administración Bush que el colapso de Enron llegaría tan temprano como en Agosto? Si cualquiera de éstas es verdadera, la mayor bancarrota de la historia estadounidense podría perfectamente conectarse con el mayor escándalo político de la historia estadounidense.

---

**Fuente:** RESISTENCIA Número 27 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Abril 2002